

POR: CÉSAR GARIZURIETA  
garizurieta@gmail.com

El régimen de partidos políticos que hoy vivimos cambió el «péndulo» por la «alternancia». En la alternancia lo que cambia es el partido y no la ideología

## LOS PARTIDOS Y LAS IDEOLOGÍAS

**H**oy amanecí simple... o mejor simplón. Sin duda mis amigos que son intelectuales, después de leer este artículo, habrán de tildarme de simplista. Pero hoy quiero sacrificar la rimbombancia por la claridad. El lector (que alguno habrá que lea esta columna) se preguntará qué diferencia hay entre «izquierda» y «derecha». Pues, cuando menos en lo económico, creo que la derecha supone que hay que dejar a los ricos en absoluta libertad para que generen fuentes de trabajo y, así, todo el pueblo tenga trabajo; y cuando dicen «en libertad» quieren decir que se les deje de aplicar el derecho.

La izquierda, en cambio, supone que es necesaria la intervención del Estado para repartir la riqueza. La intervención del Estado puede ir, desde hacer estatales las compañías estratégicas y prioritarias: los servicios públicos, el petróleo etc., hasta convertir propiedad del Estado a todas las fábricas; si no se llega a tanto, cuando menos se pretenderá que a través de las contribuciones exista aunque sea un relativo reparto de la riqueza.

La democracia es una forma de gobierno que, cuando menos en apariencia, pretende que sean las mayorías las que gobiernen. Lincoln definió a la democracia como «el gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo» y creó así una de las corrientes del populismo (sí, Lincoln fue populista).

La democracia en un principio fue abiertamente plutocrática; es decir, fue un gobierno a favor de los más ricos. En la democracia concebida por Locke sólo podían votar los que tuvieran un alto nivel de ingresos. Por conveniencia, poco a poco, la fueron maquillando. El límite económico que Locke ponía en los votantes cambió y se puso a los votados. Si bien en la moderna democracia todos podemos votar, por el factor económico sólo algunos pueden ser votados.

Para dar la apariencia de que el pueblo tiene alguna capacidad de elección, se aglutinaron las ideologías en sendos partidos políticos.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) ocupó el poder 70 años. Durante ellos, si bien no había posibilidad de que el pueblo eligiera entre éste y otro partido, había los que se llamaba «ley del péndulo», por la cual, cada seis años había un cambio de ideología en el partido que se mecía de la izquierda más o menos moderada (Cárdenas, Echeverría, López Portillo) a la derecha (De la Madrid, Salinas Zedillo).



El régimen de partidos políticos que hoy vivimos cambió el «péndulo» por la «alternancia». En la alternancia lo que cambia es el partido y no la ideología; tan de derecha fueron De la Madrid, Salinas y Zedillo como lo fue Fox y lo sigue siendo Calderón.

Prueba de ello es la actual unión entre un partido de derecha como el PAN y uno de izquierda, como el PRD.

Hoy día hay alternancia, pero la ideología es la misma; antes había péndulo: el partido era el mismo pero la ideología cambiaba.

Así que cuando el PAN refiere que la mala situación actual se debe a los regímenes anteriores miente. Los tres últimos presidentes priístas fueron tan de derecha como ellos y la mala situación actual se debe a la imposición de la misma receta durante 30 años.

Perdón que sea simplista; el próximo artículo pienso comenzar con alguna frase como «los módulos que se encuentran en los diversos parámetros están implícitos en el contexto» para parecer intelectual. ①